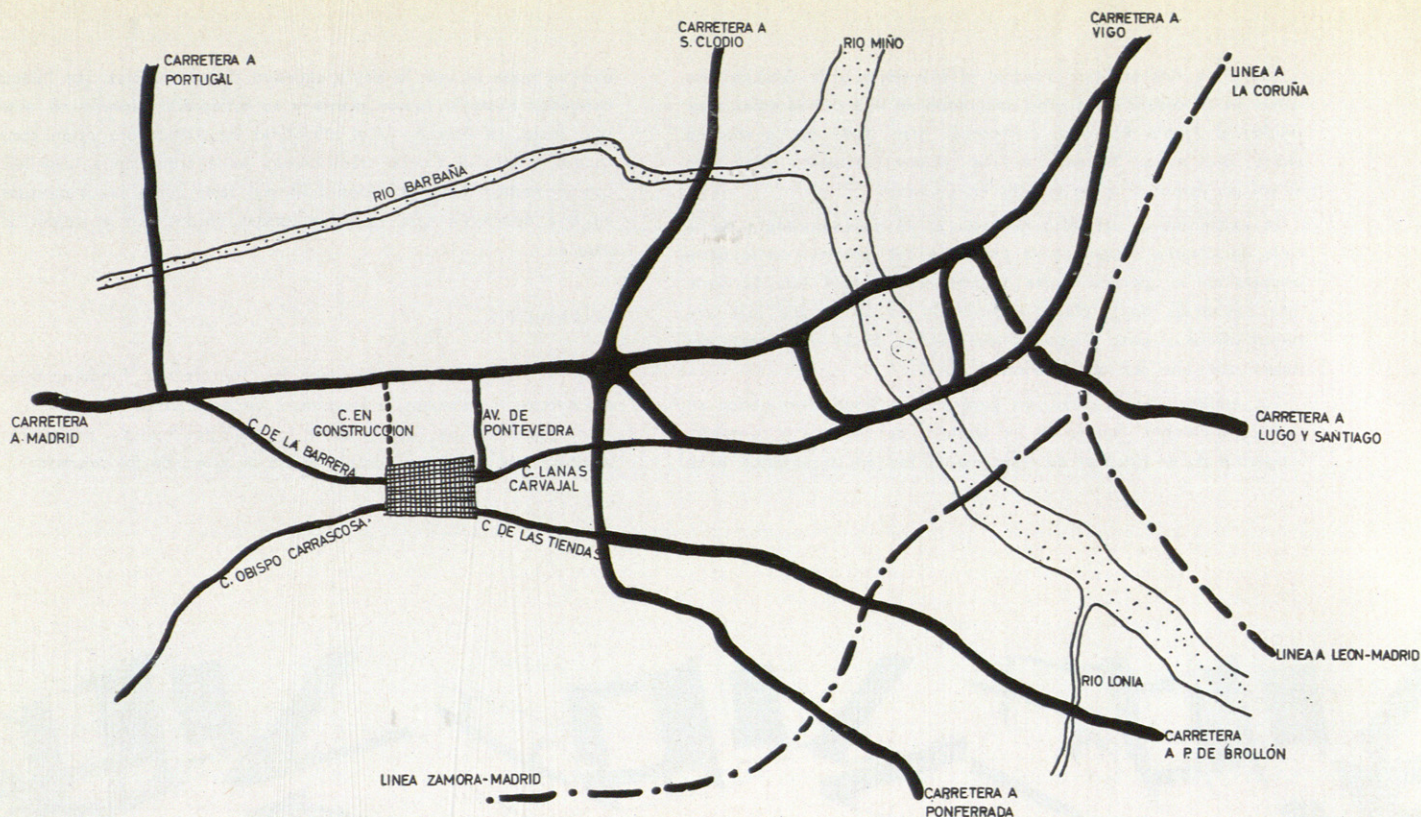




Plaza Mayor de Orense

Armando Conde.

1. Esta plaza Mayor de Orense, antiguo centro vital de la ciudad, establece su relación con ella por medio de las calles siguientes:

CALLE LAMAS CARVAJAL

Recoge esta calle el tráfico de las calles de José Antonio y Calvo Sotelo, eje princi-

pal de la ciudad, y a la cual desemboca a su llegada a la plaza la avenida de Pontevedra, que parte de la calle del General Franco, eje comercial de la ciudad.

Es, por tanto, la calle Lamas Carvajal la vía de mayor importancia de cuantas desembocan en la plaza, por ser la comunicación de la misma con el Orense moderno.

CALLE DE LAS TIENDAS

También comunica esta calle con el Orense nuevo, pero esta vez a través de interesantes restos del Orense antiguo. Como su nombre indica, aloja esta calle gran cantidad de comercio de pequeña escala.



CALLE ARCEDIANOS

Situada entre las dos anteriores, su importancia es casi nula, dada su estrechez.

CALLE DE LA BARRERA

Continuación de la antigua entrada a la ciudad, posee en la actualidad relativa importancia, pero que muy pronto se verá aumentada, por desembocar a ella una calle de nueva apertura, próxima a finalizarse, y que la pondrá en comunicación con la calle del General Franco.

CALLE DEL OBISPO CARRASCOSA

Es la vía de enlace principal entre la zona nueva de la ciudad y la antigua. Con poco tráfico rodado, posee en cambio gran circulación de peatones, pues conduce a los centros de enseñanza situados en la zona sur de la ciudad.

CALLE SANTA MARIA

Constituída en su totalidad por una escalinata, lleva desde la plaza a la iglesia de Santa María Madre y a la Catedral, a través de la bella plaza de la Magdalena.

2. La importancia actual de la plaza es de segundo orden, dado el desplazamiento NE experimentado por el centro de la ciudad en su crecimiento; a pesar de ello es indudable su importancia como lugar en el que se concentran todas las calles del Orense antiguo y a través del cual se ponen en comunicación las dos zonas—moderna y antigua—de la ciudad.

Aun cuando su comercio es abundante, no creemos que vuelva a adquirir importancia en el aspecto comercial la plaza, siendo nuestra opinión que es en el aspecto cultural y religioso donde puede de nuevo conseguir la importancia que en otros tiempos tuvo, pues la presencia en ella del Ayuntamiento, la proximidad de la Catedral y la próxima finalización de los trabajos de restauración del palacio del siglo XII que en ella se encuentra, para destinarlo a Museo y Casa de la Cultura, son factores que harán volver la atención de la ciudad sobre su plaza Mayor.

3. En cuanto a la organización de la plaza, ésta se encuentra libre en su totalidad, reservándose una zona en su alzado Este para el aparcamiento de coches, zona suficiente normalmente y que en caso de necesidad se amplía con los alzados NE y NO. En cuanto al tráfico rodado, el examen del plano 4:1 da una clara idea de la serie de problemas que entraña. La doble circulación de la entrada a la plaza por la calle Lamas Carvajal, con anchura que sólo permite el paso de un vehículo y que está situada en el lugar de encuentro de dicha calle con la avenida de Pontevedra, da lugar allí a constantes problemas de circulación. Por otra parte la doble circulación de la

Una moderna construcción que rompe con la sencillez del conjunto.



La iglesia y calle de Santa María.



La calle de la Barrera. La grúa indica el lugar por donde desembocará la nueva calle.





Angulo NE., con la salida por la calle de las Tiendas. La inclinación de la plaza eleva la visión de la torre de la Catedral.

Angulo NO. y salida por la calle de Lamas Carvajal. El alzado E. En primer término, el Espolón.

calle de Las Tiendas origina un número de problemas semejante, aminorados un poco por poseer menos tráfico que Lamas Carvajal.

La calle de Obispo Carrascosa, aunque estrecha, no presenta grandes problemas, pues sólo posee una dirección de tráfico. La calle de la Barrera, que en la actualidad posee doble dirección, pronto presentará grandes problemas con la apertura de la nueva calle, que conducirán, a nuestro modo de ver, al establecimiento de una sola dirección.

Sin embargo, a nuestro juicio no son suficientes las soluciones parciales, haciéndose imprescindible una reforma total de la organización del tráfico en las calles que desembocan en la plaza Mayor.

4. La plaza posee forma de un trapecio casi cuadrado, con casas de dos a cuatro plantas, todas ellas sobre arcos que forman un soportal continuo y presentando un notable desnivel en la dirección NE-SO.

En el alzado Este, las casas se encuentran elevadas 1,20 cm aproximadamente, y delante de ellas se encuentra un paseo con asiento corrido y barandilla de hierro—El Espolón—, lugar en el cual pueden jugar los niños sin peligro.

Las construcciones que en la plaza se levantan son casi en su totalidad de granito, con cubierta de teja árabe a dos aguas.

Estéticamente, a nuestro juicio, el valor principal de la plaza radica en su sencillez. Casas altas y estrechas; casas humildes, sin blasones, que denuncian la sencillez y austeridad de sus moradores.

Otro factor interesante desde el punto de vista estético es el desnivel de la plaza, que acentúa el papel de los soportales, elevando la visión de las torres de la Catedral.

Pero, a nuestro modo de ver, el valor principal de la plaza no radica en ella misma, sino en el conjunto del cual forma ella parte y formado por rincones de gran belleza y evocación, como son las plazas del Trigo y de La Magdalena, La Catedral, etcétera.

De aquí que todo lo que rompe esta tónica general de sencillez y humildad produzca un desfavorable efecto. Ejemplo de ello son las edificaciones más modernas —estridentes decimonónicas—, que rompen con la proporción y alegría de esta plaza.

Esperemos que al menos sirvan de lección

para el futuro y que en la calle de próxima apertura no se repitan los errores de antaño.

5. Las edificaciones de la plaza datan en su casi totalidad de la primera mitad del siglo XIX, salvo los edificios del Ayuntamiento y la casa señalada con el núm. 5, que fueron construídos a comienzos del siglo actual.

Su estado de conservación es bueno en su exterior, pues, como ya se dijo, son en su casi totalidad de granito. En cuanto al interior, aun cuando ninguna presenta estado ruinoso, es bastante más deficiente que el exterior, pues los muros de paja barro y las estructuras de madera soportan peor que el granito el paso del tiempo.

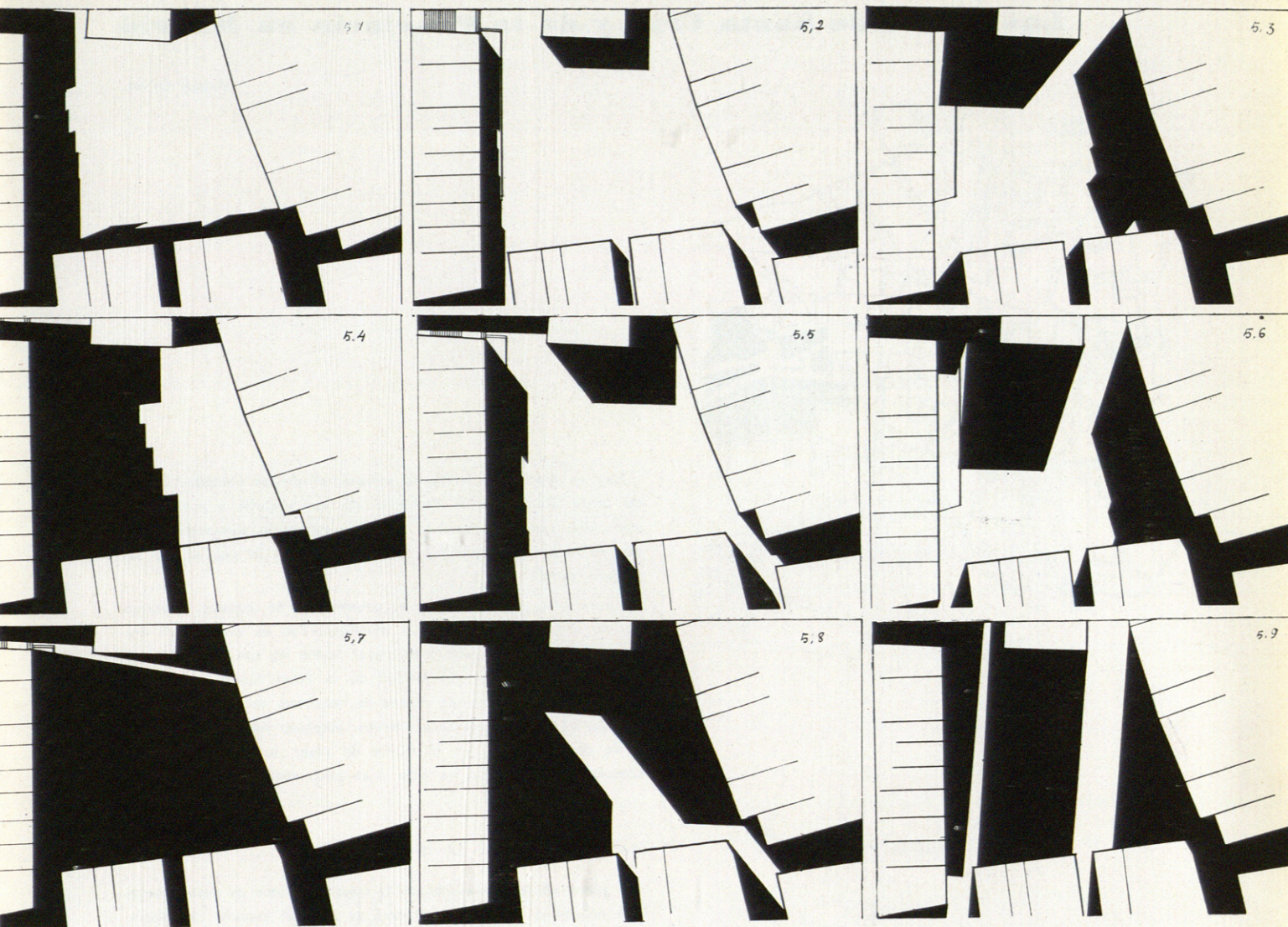
6. La pequeña prospección realizada sobre los habitantes de la plaza viene a confirmar la teoría de que a edificaciones viejas corresponden habitantes viejos. En efecto, en las familias examinadas un 65 por 100 aproximadamente poseía edad superior a los cuarenta años.

Como en los planos se indica, casi la totalidad de las casas se destinan en sus plantas altas a viviendas.

El Espolón. Al fondo, a la izquierda, el museo arqueológico, actualmente en obras, y a la derecha el Ayuntamiento.

La entrada a la plaza desde la plaza del Trigo. La entrada a la plaza por la calle de Las Tiendas. Los soportales del alzado Este.





Estudio de soleamiento.

